

DESPLAZARÁ A CHINA: OCDE Y FAO

En una década, México se convertirá en el principal importador global de maíz

BRAULIO CARBAJAL

México se encamina a convertirse en el principal importador global de maíz, lugar que ahora ocupa China, apuntan estimaciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Según previsiones de ambos organismos, en la siguiente década México será responsable de 10 por ciento de las importaciones de maíz que se hagan en el mundo, es decir, que por cada 100 toneladas de este grano básico que se comercialicen anualmente, aproximadamente 10 toneladas tendrán como destino México, un importante productor que, sin embargo, seguirá sin poder atender la demanda de su población.

De acuerdo con datos del Departamento de Agricultura de Estados Unidos, México cerró 2022 como el segundo mayor importador de maíz del mundo, con un total de 17 millones de toneladas, sólo por debajo de las 26 millones de toneladas de China, nación que tras la pandemia incrementó sus compras de manera importante.

“Se prevé que México se convertirá en el mayor importador de maíz, pues el crecimiento de las compras de la Unión Europea se está desacelerando y se prevé que las de China permanecerán por debajo de los grandes volúmenes registrados en 2020 y 2021, que convirtieron al país asiático en el principal importador”, señala un reciente informe elaborado por la OCDE y la FAO.

Dicho estudio matiza que el debate actual sobre políticas públicas del gobierno mexicano, que prohíben el uso de maíz genéticamente modificado para consumo humano, puede alterar dichas proyecciones.

En diciembre de 2020, el gobierno de México emitió un decreto dirigido a eliminar el uso de glifosato y maíz transgénico para el año 2024 con el fin de cumplir con los objetivos establecidos en el Plan de Desarrollo Nacional. El decreto se modificó en febrero de 2023 para cubrir los requisitos del acuerdo de libre comercio T-MEC, que permite el uso de cultivos genéticamente modificados en los sectores del forraje y la industria,

pero lo prohíbe para consumo humano, por ejemplo, en harina de maíz y tortillas.

Pese a los cambios, el gobierno y empresas estadounidenses están inconformes y han emprendido una controversia que ha escalado a un panel en el marco del T-MEC.

De acuerdo con datos oficiales, en 2022 México fue el sexto mayor productor de maíz del mundo, con 27 millones de toneladas, pero durante años se ha ubicado entre los mayores importadores de dicho producto, con 17 millones de toneladas el año pasado.

Durante el decenio anterior, la producción aumentó 1.8 por ciento anual en promedio, para igualar la demanda alimentaria de 1.28 por ciento; según datos del gobierno, no obstante, las importaciones crecieron incluso con mayor rapidez a 8.5 por ciento anual como resultado del incremento de la demanda para forraje, la cual aumentó casi al doble en el decenio pasado.

La mayoría de las importaciones de maíz de México provienen de los Estados Unidos y se concentran fundamentalmente en maíz amarillo transgénico.

